



La Palabra: Lucas 18,9-14



En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: “Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».



Como manifiesta J.A. Pagola (Grupos de Jesús): “¿Será verdad que, ante Dios, lo decisivo no es la observancia de la religión, sino la invocación confiada a la misericordia insondable de Dios?”.

Cuando nos situamos como el fariseo nos situamos ante Dios desde una religión en la que no hay sitio para el recaudador. Cuando nos confiamos a la misericordia de Dios, como el recaudador, nos situamos en una religión en la que caben todos.

Claret, a través de su espíritu misionero, se situó del lado de los necesitados, de los hambrientos de fe y, nosotros, con el carisma recibido del Espíritu, nuestra vocación y misión, debemos de ser partícipes y continuar con esta acción transformadora.



Seglares
Claretianos



Ideario del SC (n. 20)



La misión de San Antonio Maria Claret fue la evangelización y, dentro de ella, "el servicio misionero de la Palabra".

Por medio de Claret, y para el servicio de la evangelización, el Espíritu Santo suscitó una entera familia de seglares, sacerdotes y religiosos, que él concibió con un ejército de evangelizadores bajo la enseña del Corazón de María.

La comunicación del misterio íntegro de Cristo mediante el servicio de la Palabra ocupa un puesto nuclear en el carisma de la familia claretiana.

La Palabra es protagonista en nuestro espíritu de familia: escuchada y acogida, nos evangeliza; anunciada a los demás por todos los medios posibles, en todas sus formas y con la garantía del testimonio, les lleva al encuentro con la Palabra hecha carne.

COMENTARIO DEL IDEARIO

Como bautizados estamos llamados a ser testigos de Jesús y hacer Reino de Dios en la Tierra. Claret hizo suyo ese mensaje, pero sabía que solo no se llega a ningún lado. Por eso trabajaba en comunión con los demás. Hoy el mundo necesita que sigamos sirviendo, ayudando, llevando esperanza y amor a través de la predicación de la Palabra, de nuestros gestos y acciones. También nos lo han recordado ayer, con el mensaje del DOMUND para este año: "Seréis mis testigos".



¿PARA QUÉ UNA ASOCIACIÓN?



En el próximo encuentro de Gijón, vamos a tratar, entre otras cosas, de constituirnos los Seglares Claretianos del Norte en Asociación con el nombre de SECLANOR, a fin de tener un reconocimiento público y aumentar nuestras capacidades operativas en el futuro.

Las asociaciones buscan hacer una aportación para un fin altruista específico. Éstas deben estar dispuestas a obtener o recibir aportaciones y de este modo poder crecer económicamente para un mejor logro de sus fines. A las mismas se pueden ir uniendo otras personas, enriqueciendo los proyectos con aportaciones intelectuales, económicas, de servicios... En lo posible, hacen uso del voluntariado (o la contratación, si hay fondos) para cubrir sus necesidades.

En Gijón analizaremos los Estatutos propuestos y, si los aprobamos, editaremos un Acta de Constitución para tramitar el registro de Seclanor en el Ministerio del Interior.

Arturo Peñas (Comunidad CLIP)

Desde Betania (Madrid): ¡¡Noticia de última hora!!



Tan sólo unas líneas para informaros que la Región cuenta desde el sábado 15 de octubre con una nueva comunidad en Madrid, Betania. Tenemos muchas ganas e ilusión. Nos pondremos cara en el encuentro de Gijón. Prometemos presentarnos y contaros más cosas en una Hoja Volandera futura.

Un fraternal abrazo,

Comunidad de Betania

Desde Madrid: presentamos a Luca



Desde Madrid, tengo el honor de presentar a un nuevo miembro de nuestra familia claretiana, mi querido hijo Luca.

Nació el pasado 6 de octubre, con muchas ganas e ímpetu, porque se nos adelantó ¡un pelín! Y aunque el parto fue súper largo y duro, desde luego que mereció la pena ver su carita y saber que después de la tormenta siempre llega la calma. Porque nuestro león estaba perfectamente y ¡¡como un roble!!

Estas dos semanas de vida, estamos haciendo en casa un gran equipo los tres juntos y nos estamos descubriendo y amoldando poco a poco los unos a los otros.

Es súper bueno, le encanta dormir, que hasta hay que despertarle cada 3-4 horas para que haga sus tomas, porque si no, no comería. Aunque luego es un tragón de cuidado.

Espero que en las próximas asambleas o reuniones seguramente tengáis la oportunidad de conocerle en persona.

Es una verdadera monada, y no porque sea su madre, si no porque todo el mundo lo dice y ¡hasta le paran por la calle! ¿¿¿Qué opináis vosotros mismos??? La familia crece y ¡¡¡el amor sigue creciendo!!!!

Un beso enorme desde Madrid de Luca y mío,
Marina



Desde Gijón: acompañamos a Irene



El pasado sábado 24 de septiembre, en el Monasterio de las Monjas Trinitarias de Suesa, la Comunidad de Gijón acompañamos a nuestra hermana Irene en la celebración de inicio del noviciado y la toma de hábito de la Orden Trinitaria.

Irene formó parte durante un tiempo de nuestra comunidad, y en julio del pasado año, fruto de un proceso de discernimiento personal, y respondiendo a la llamada de Dios en su vida, entró en el Monasterio de Suesa para iniciar el postulanteado.

Un año después, durante una sencilla celebración de vísperas, comenzó un nuevo tiempo dentro de



su proceso, Irene tomó la palabra, nos contó que, durante este año,

ha vivido intensamente, madurado y crecido, ha experimentado de cerca el cariño de Dios.

Después de la celebración, compartimos una merienda con la comunidad, su familia y amigos, que pudieron acercarse para compartir este momento.

Nos alegramos de la decisión de Irene, del camino tomado por ella, y damos gracias a Dios por su vocación.



Desde Vic - Perú



Un domingo de septiembre en Vic, vivimos un día intenso, de familia claretiana, con nuestros hermanos del Perú, Bruno y Cristina. Nos juntamos Misioneros claretianos, Misioneras Claretianas y Seglares claretianos, en oración y cantos junto a Claret. Cristina nos cuenta un poco su experiencia:

Llegar a Barcelona ya significaba para mí algo extraordinario, porque era un lugar por el que había pasado nuestro Padre Fundador. Que me digan que iba a ir a Vic y a Sallent ya se convirtió en lo mejor que me pudo pasar en mi paso por España.

Recorrer las calles de Sallent, donde Claret nació, fue mágico sin duda y poder visitar la Casa de Espiritualidad Claretiana significó renovar mi compromiso con nuestra Madre Iglesia desde mi vocación seglar.

Fue un recorrido hermoso, mágico y como cereza de pastel, estuve acompañada por las MIC, CMF y hermanos seglares. Estar y reír juntos fue la mejor experiencia también.

Cristina Guanilo, sc – Lima, Perú



Desde Gijón: seguimos creciendo



El pasado 12 de octubre de 2022 tuvimos la suerte de celebrar una bonita eucaristía con el motivo de la entrada de cuatro nuevos miembros a la Comunidad de Seglares Claretianos de Gijón. Laura, Blanca, Jimena y Pablo, que ya llevaban un tiempo siendo parte activa de la comunidad, confirmaron su deseo de vivir su fe de manera compartida y celebramos la eucaristía en torno a la palabra "Permaneced en mi amor" (Juan 15, 9-17).

La celebración comenzó con una monición de entrada de Gerar, acompañante en el proceso de discernimiento de los cuatro nuevos miembros. En el momento de la acogida, Blanca, Jimena, Laura y Pablo compartieron su testimonio manifestando su deseo de seguir su camino con la comunidad, testimonios muy distintos y muy personales. Tras esto, fueron acogidos por Alfonso y Gerar en representación de toda la Comunidad. La celebración finalizó con una bonita acción de gracias por parte de la Comunidad. Toda la eucaristía fue cantada y tuvo detalles muy bonitos y muy cuidados.

"Comunidad abierta, que escucha, respeta, enseña, entiende, acoge y que ayuda a crecer"



Desde CES: celebramos el día de aita Claret



Hoy por la tarde nos hemos reunido en familia para celebrar el día de aita Claret/ padre Claret en Askartza. Después de dos años nos hemos podido encontrar con gozo en torno a la figura de nuestro fundador. En la capilla del colegio hemos tenido el primer momento del encuentro, con la proyección de un vídeo construido entre muchas de las personas que vibramos con el carisma claretiano. A continuación, una oración y para terminar un lunch momento, en el hemos podido compartir desde el cariño y la ilusión por volver a vernos en tono distendido. Os dejo el texto del evangelio que nos ha traído la oración de hoy, y tantas veces orado por Claret, y la foto de familia.

"Entonces dijo a los discípulos: El que quiera venirse conmigo, que reniegue de sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque si uno quiere salvar su vida la perderá; en cambio, el que pierda su vida por mí la conservará."

(Mt 16, 24-26)



¡FELIZ DÍA DEL PADRE CLARET!

Paola, CES/SC



PROPUESTAS CULTURALES-ESPIRITUALES



PELÍCULA MALA HIERBA · 2018· Francia· Comedia

Un estafador de poca monta de los suburbios parisinos con un pasado difícil, encuentra la redención con un grupo de adolescentes problemáticos de los que se hace cargo.

Aquí tenemos el ejemplo del recaudador del evangelio, que pese a llevar una vida de pecados, encuentra la manera de redimirse a través de la misión, realizando esta **acción transformadora de las realidades temporales**.



MÚSICA

“**Como Claret quiero ser**”, de Luis Magdariaga

https://www.youtube.com/watch?v=GNRmCMGQxY4&list=RDMMGNRmCMGQxY4&start_radio=1

Canción preciosa sobre Claret de nuestros hermanos de Antillas. Los misioneros Claretianos han puesto en marcha un proyecto conjunto entre las parroquias de Santísima Trinidad, Songo, La Maya y las Hnas. Claretianas: Las Antillas. Por ello queremos agradecer a todos los que han puesto su esfuerzo solidario y misionero para que este vídeo llegue como un mensaje evangelizador en este tiempo que nos toca vivir.





Este año se nos propone a todos los miembros de la Iglesia avanzar en la construcción de una Iglesia sinodal desde el diálogo, la búsqueda y la gratitud.

Ya San Antonio M^a Claret hablaba de tres aspectos clave.

CRECER EN COMUNIÓN

Es necesario trabajar en la sensibilización de “tejer relaciones nuevas y más profundas con nuestros hermanos de camino”. Hacer Iglesia–Comunión con personas diferentes a nosotros mismos es un desafío.

La comunión exige acercamiento, proximidad, diálogo, oración y descubrimiento de la riqueza que encierra la diversidad. La comunión es una actitud interna que arraiga en nosotros y, si se la alimenta, va creciendo con el paso del tiempo. Necesita espacio para crecer, y a veces está amenazada por los virus del individualismo, de la competitividad, de la indiferencia...

“Verás una manzana que te servirá así mismo de símil: la manzana siendo una misma, tiene tres cosas bien distintas entre sí, que son: olor, color y sabor; ni el olor es sabor, ni el sabor es color, ni el sabor es olor ni color, y sin embargo, es una sola manzana: he aquí como la manzana te da alguna idea de la unidad de la naturaleza divina, y de la Trinidad y distinción de personas.”

(S. Antonio M. Claret, Catecismo Explicado, p. 43)

Como Seglares Claretianos estamos llamados a crear un clima de encuentro, acogida, comunión e integración en nuestras familias y comunidades, en nuestra misión y en nuestros ambientes (cf. QC 23)

Hoy nos llama a ser colaboradores suyos en su incondicional preocupación por los demás. Nos apremia a dar los dones que hemos recibido y participar en la misión del Espíritu. A veces, algo tan pequeño como una mirada amable, un oído atento o nuestra sola presencia basta para que la otra personase sienta acogida.

CRECER EN PARTICIPACIÓN

En estas palabras de San Antonio María Claret descubrimos cómo su intuición misionera le llevó a apoyar explícitamente la decisiva participación de todos en la misión, tanto laicos como presbíteros y consagrados.

Estos son los sujetos que me acompañaron en mis trabajos apostólicos de aquella diócesis tan llena de malezas y espinas. Muchísimas gracias debo dar a Dios por haberme deparado tan buenos compañeros. Todos fueron de conducta intachable. [...] nunca jamás hablaban ni pensaban en intereses ni honores; su única mira era la mayor gloria de Dios y la conversión de las almas.



Yo en todos ellos tenía que aprender, pues me daban ejemplo de todas las virtudes, singularmente de humildad, obediencia, fervor y deseo de estar siempre trabajando. Nunca se vio en ninguno de ellos displicencia de ir a alguna parte; todos estaban siempre dispuestos para trabajar y con gusto se ocupaban en lo que se les mandaba, ya fuese en las misiones, que era lo más común, ya en cuidar de alguna parroquia o Vicaría foránea”.

(Aut. 606-607)

Creer en la participación renueva nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia y fortalece la comunión. Reflexionar y discernir unidos sobre cómo hemos de ser Iglesia en nuestro presente nos ha de llevar a la esencia y razón de nuestra existencia y misión: anunciar a Jesucristo. En definitiva, nos hace más auténticos, nos configura como discípulos-misioneros.

CRECER EN MISIÓN

Estamos en camino sinodal. Una Iglesia sinodal es una Iglesia “en salida”, una Iglesia misionera, «con las puertas abiertas»... La perspectiva del “caminar juntos”, además, es todavía más amplia, sobrepasa los límites eclesiales para abrazar a toda la humanidad, con la que compartimos «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias». (Cf. *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión.*)

“Mi espíritu es para todo el mundo”. El P. Claret no ciñó su vocación misionera a una parroquia, a una diócesis. Se gastó y se desgastó por todos con todas sus fuerzas, con todo el corazón. Hizo suya la confesión de S. Pablo: “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!”. Y lo dice explícitamente: “Mi misión es dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, haciéndome esclavo de todos para ganarlos a todos”.

Y ¿nosotros? La misión no es nuestra; es un don recibido para los demás. La misión es de Dios. Él nos capacita para comunicar esperanza y libertad. Hemos elegido el camino más desconcertante que nadie se puede imaginar: el camino de las bienaventuranzas. No hay verdadera misión si no hay verdadera capacidad de sufrir por ella, de dar sentido a los desgastes, momentos críticos, errores...

No podemos encender si estamos apagados; necesitamos vivir la oración, la vida de comunidad y la misión como espacios que mantienen vivas las brasas de nuestra vocación y nos llevan a encender a todos.

¡FELIZ DÍA DEL PADRE CLARET!

Un fraternal abrazo,

CONSEJO REGIONAL
Seglares Claretianos
Región Norte de España

